

Movimiento popular

Las diversas asambleas obreras, de todas las corrientes políticas y religiosas, y con algunos otros de la clase media de empleados, estudiantes y también profesores de instrucción primaria, se asocian al gran movimiento que organiza un comiteo conjunto para el 24 del presente.

Cuando se ha hecho costumbre, en todos casos, no faltar interesados, sea por malicia o por interés, en exagerar el carácter de estas reuniones. Nada debe temer de ellas el orden público, siempre que el Gobierno esté en contacto constante y vigilante con sus directores, todos hombres responsables y buenos ciudadanos. Y eso es el deber imperioso e ineludible de todo Gobierno: no escuchar los rumores de la calle ni hacer suposiciones sobre lo que puede ocurrir, sino conocer por propios y directas informaciones todas y cada una de las partes del programa que se va a desarrollar en tales condiciones.

Levando con atención los diferentes asuntos tratados por la Asamblea Obrera y el Consejo de Alimentación Nacional, aparece el deseo franco y leal de organizar una gran y solemnísima reunión, cuyo buen desarrollo quiere garantizar obteniendo de las autoridades la clausura de las tabernas y prostíbulos y toda prohibición de venta de licores en los días 22 y 23.

Pero, también es de notar que, al lado de otras peticiones sobre existencias que parecen perfectamente fundadas como la protesta contra la pasta artificial que existe en el encarecimiento de la vida, por una de las acusaciones, se haga caso omiso de toda solicitud al Gobierno y al Congreso para discutir y despachar cuanto antes un organismo que tome en su cargo el control del mercado de letras tienda desde luego a la estabilización moderada de la moneda.

Ya lo hemos dicho, y en esta materia se nos ha acompañado en toda la prensa del país, que el problema social llamado "corriente de los sobrevivientes", no es bajo ninguna de sus facetas que "loja de supervivencia", movimiento social que en Chile se ha agravado por la falta del cambio en la cual influyen diversas causas. Entre estas causas, hay algunas inevitables: la falta de exportación de exites que surge más de lo que el señor Ministro Claro Solar pensaba; y aún de lo que calculaban los más pesimistas. Pero también hay un factor que ha producido la misma volatilidad de los gobernantes, la ley de mayo del 18 que mantiene millones de millones en el mercado y por consiguiente ganando intereses. Si alguno de los factores de la falta del cambio no pueden ser corregidos por el momento, el estado general económico del mundo es difícil, nada puede de buena fe e imparcialmente sostener que no contamos con recursos propios e internos para defendernos de una más grave devaluación de la moneda.

Una cosa es la imposibilidad de poder hacer el mal, y otra muy diversa la imposibilidad de hacerlo: la impotencia pasiva para abarcar toda la proporción del problema y afrontarlo con franqueza y sinceridad ante el Congreso. Ha una ilusión que las mejores voluntades caen al llegar al Gobierno una especie de balde de agua fría que las paraliza. Esta excepción no está escapando al pueblo porque le da lo que pide y no lo que necesita, le da lo que aparenta, siendo lo contrario, y lo que va a responder a todos sus necesidades.

Por esto es bien de lamentar que en su programa general de peticiones una apariencia de bien orientado sobre el organismo central que debería abrir con prontitud, y sin temeridades ni sacudidas, el camino de la estabilización de la moneda.

El mismo hecho, anunciado en la prensa de ayer, de que un se prórrogará el período ordinario de sesiones del Congreso Nacional, demuestra que estamos un tanto enfermos de exageración de las energías, cualquiera que sea la evidencia de que se ha alcanzado en sólo algunos cuantos días también nacieron espíritus.

23-8-19